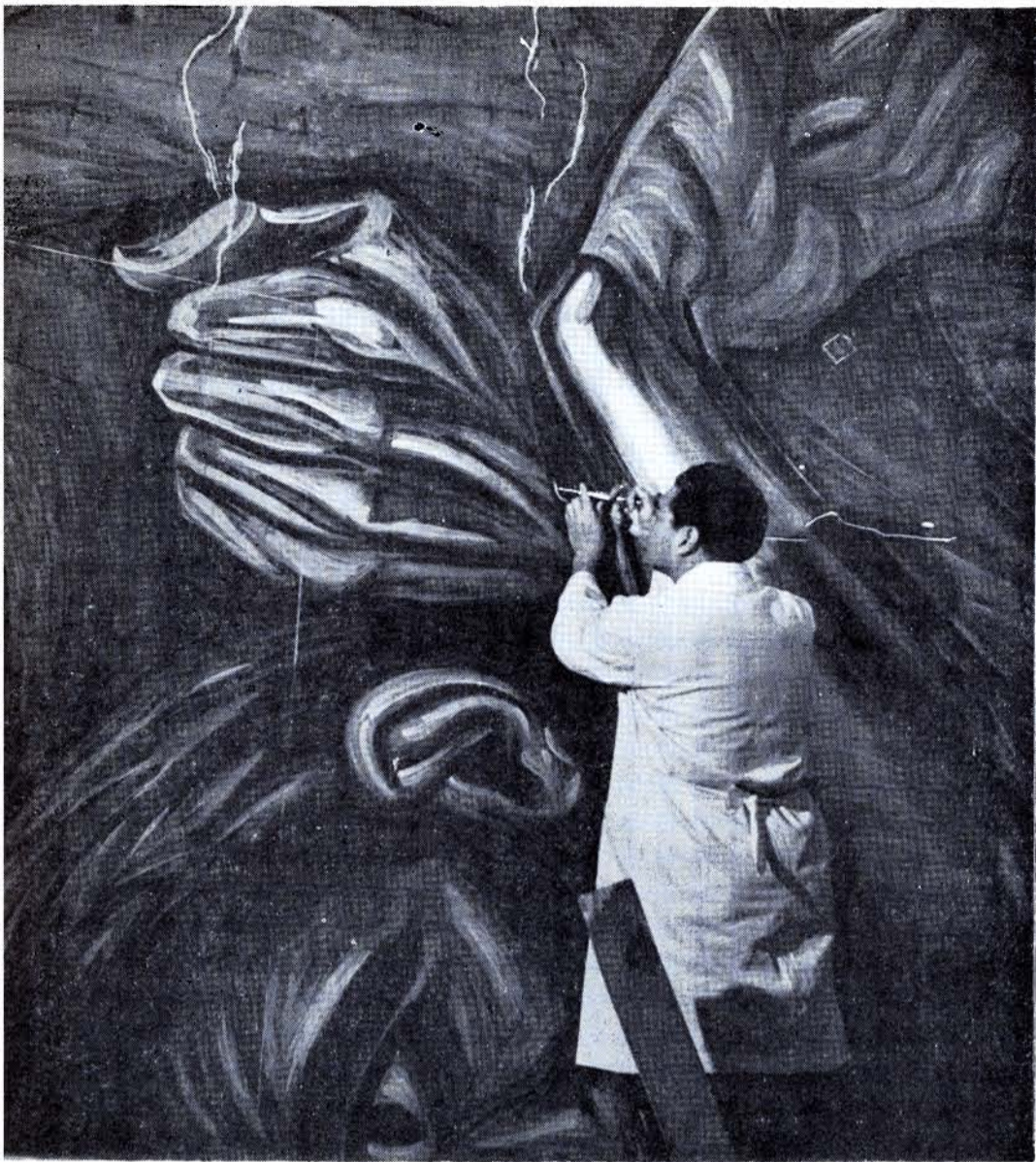


LA RESTAURACION MURAL



EL PROFESOR Sánchez Lemus, aplicando inyecciones en las zonas dañadas, consolida la superficie del mural de Orozco en el Hospicio Cabañas.

EN ESTE detalle del gran mural pueden apreciarse ampliamente las grietas y aesprenamientos que han sufrido las obras de José Clemente Orozco.



La pintura mural de México, gravemente dañada por la acción del salitre, de la antigüedad de los edificios en los que fue realizada y de los asentamientos motivados por la inestabilidad del subsuelo, cuenta ya con los servicios de una institución técnica encargada de protegerla, restaurarla y ponerla, en fin, a salvo para la posteridad. Por acuerdo del señor don Adolfo Ruiz Cortines, Presidente de la República, y mediante la intervención de los señores licenciados Antonio Carrillo Flores y José López Lira, secretarios de Hacienda y Bienes Nacionales, respectivamente, las gestiones realizadas por el Instituto Nacional de Bellas Artes y los muralistas mexicanos, representados en este caso por el pintor David Alfaro Siqueiros, fueron atendidas al resolverse la creación del Instituto Nacional de Conservación y Restauración de las Obras Artísticas de México. El acuerdo en cuestión destinó inicialmente la cantidad de \$250,000.00 para ser invertidos, con el loable propósito de referencia, durante 1955. En esta forma se han realizado los trabajos requeridos por el mural de José Clemente Orozco en el Hospicio Cabañas de Guadalajara, Jal., en la Biblioteca de Jiquilpan, Mich.; y en la bóveda del templo de Jesús Nazareno, en el hospital de su nombre, en esta capital.

El Instituto de referencia, además de estar atendido por técnicos especializados en cada actividad, formará los que se requieran para acometer esta trascendental tarea; tendrá, asimismo, un laboratorio totalmente equipado para los estudios y ensayos de muros, materiales y substancias que destruyen las pinturas, e impartirá las enseñanzas prácticas necesarias a los muralistas de México.

LOS MURALES DE GUADALAJARA

El trabajo de restauración de las pinturas de Orozco en la cúpula del Hospicio Cabañas, presentaba dos principales problemas: a).—La restauración arquitectónica de la cúpula, que debido a movimientos del edificio, amenazaba derrumbarse destruyendo así los frescos, y b).—La consolidación y restauración del gran mural de la bóveda.

Una junta integrada por ingenieros y arquitectos jaliscienses se hizo responsable de la primera etapa del enorme trabajo. Para solucionar el problema arquitectónico, se reunieron y dieron principio a la tarea, los señores Arq. Ignacio Díaz Morales, presidente de la Junta, Arq. Silvio Alberti, encargado de los trabajos de arquitectura, Ing. José Luis de la Mora, jefe de las obras, Ing. José Luis Medina, encargado de los trabajos de química, Ing. Luis González Hermosillo, Ing. Filiberto López Aranda, Ing. Pedro Limón, representante del Gobierno de Jalisco ante la Junta, y el Ing. Alejandro Armiño, representante de Bienes Nacionales.

La consolidación y restauración de los murales, quedó bajo la responsabilidad del profesor Sánchez Lemus, y con él han colaborado la señorita Margarita Kaindl y el señor Manuel Gaytán, que en la actualidad, han trabajado activamente en la obra conjunta, cuyo estado puede verse ya muy avanzado, pues se ha colocado un techo de aluminio para provocar la desecación y evitar las peligrosas filtraciones. Se está terminando el estudio para reponer las columnas (que se estaban desintegrando) que sirven de sostén

EL LIC. Alvarez Acosta, con Victor M. Reyes, Jorge Adalberto Vázquez y Ruth Rivera, Margarita Valladares de Orozco, David Alfaro Siqueiros, Guillermo Sánchez Lemus, Manuel Gaytán, Ing. Julio G. Parodi y Luis Sánchez Lemus.



Los Frescos de Clemente Orozco
y Diego Rivera maltratados
por la incultura y la
acción del tiempo,
rescatados para la
posteridad

a la cúpula. Este será uno de los primeros trabajos realizados en el mundo pues no se había dado el caso de hacer un cambio de columnas habiendo una obra de la importancia del "Hombre de Fuego" en tal situación. Si con motivo de esta obra llegara a producirse un desprendimiento, se ha previsto una estructura interior, adaptada a la forma de la cúpula que sostendría el aplanado o la pintura sueltos.

CAUSAS DEL DETERIORO DE LAS PINTURAS

Una de las principales causas que provocaron el deterioro de la cúpula —134 metros cuadrados— fueron los movimientos de estática del edificio. Al moverse las columnas que soportan la cúpula, se provocaron 14 grietas radiales y 17 horizontales, con aberturas hasta de seis milímetros, produciendo grandes desprendimientos internos y externos en el aplanado o "entónaco", las externas, en forma de abombamiento con fracturas. Las filtraciones de agua originaron afloraciones de carbonato de calcio y de nitrato potásico (salitre).

Esto contribuyó a la pulverización de fragmentos del aplanado y de los pigmentos. Los frescos fueron invadidos por vegetaciones parasitarias, de las que la señorita Guillermina Bernal Cárdenas ha logrado aislar hasta 22 familias que afectaron los pigmentos.

ALTERACION DEL COLORIDO

Sobre la superficie pictórica se ha formado, por afloraciones blancas, una película que resta brillantez a los colores. Los hongos producen manchas de apariencia grasosa, alterando los pigmentos.

TRABAJOS DE SALVAMENTO

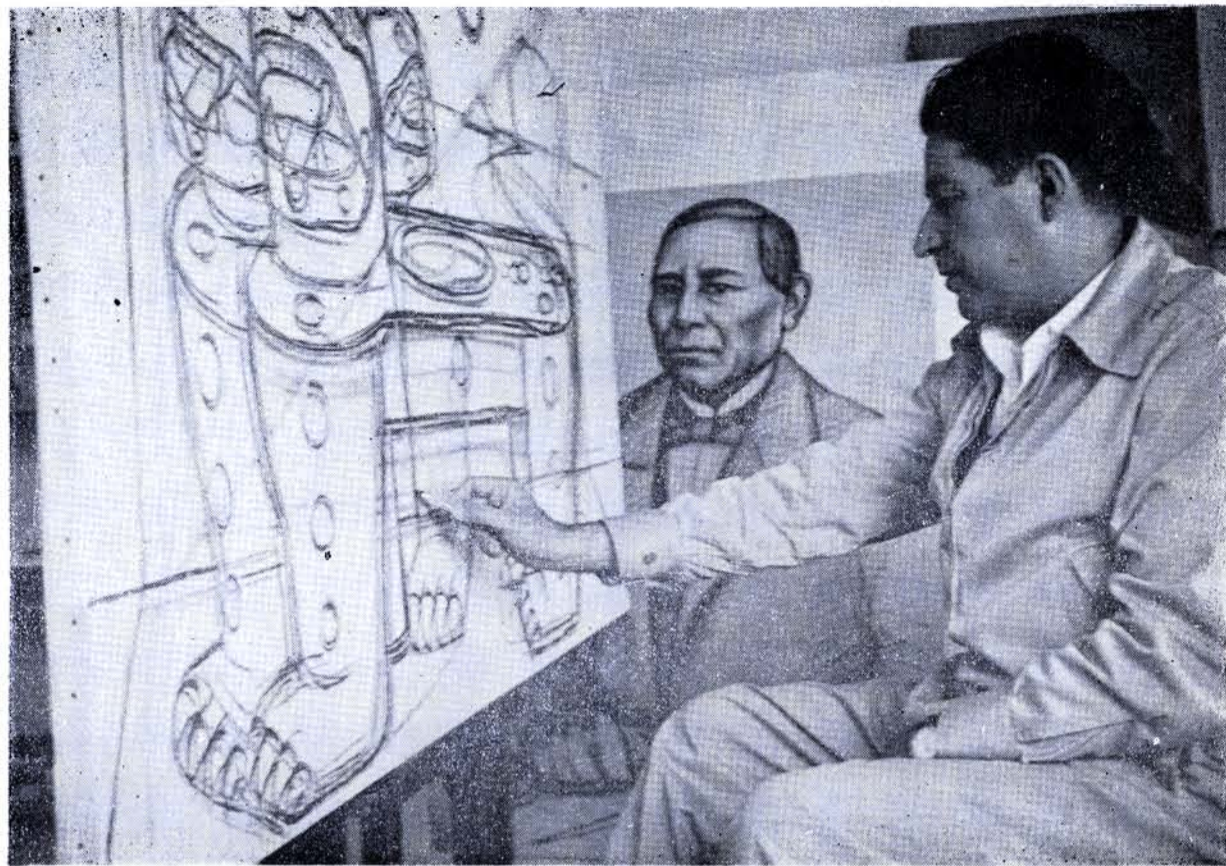
Por percusión dactilar, se ha hecho una escrupulosa exploración de la superficie, señalándose las zonas afectadas por los desprendimientos. Los trabajos de salvamento se han organizado en tres etapas: Consolidación de los frescos; inyecciones de caseato de calcio en las grietas y desprendimientos, y desinfección y lavados de las zonas afectadas por las afloraciones salitrosas. Queda aún por afrontarse la fase final, quizá la más importante de todas por lo que se refiere a la perpetuación del genio del pintor, consistente en cómo habrán de tratarse los campos en que ha desaparecido o cambiado el dibujo y el color, tarea que se estudia detenidamente para darle la mejor solución.

De esta manera, la salvación de la obra de José Clemente Orozco, uno de los más extraordinarios pintores de nuestro tiempo, está en plena ejecución.

LA CREACIÓN del Instituto de Restauración hará posible salvar la obra mural de Orozco, Rivera y Siqueiros, que el tiempo y los elementos han perjudicado notablemente.



MAESTROS DE LA PLASTICA MEXICANA



Raúl Anguiano

Raúl VILLASEÑOR

NACIO en Guadalajara, Jal., el 26 de febrero de 1915; debido a sus grandes capacidades para el dibujo, a los 15 años de edad entró como discípulo del pintor José Vizcarra y, un poco después, concurrió a la Escuela Libre de Pintura, dirigida por el pintor Ixca Fariás; el año 1934 abandonó su ciudad natal para radicarse en la capital de la República, atraído por el incentivo de dominar la técnica del fresco.

Fue miembro de la LEAR y fundador del Taller de Gráfica Popular, en donde comenzó a hacer litografías; en 1938 hizo su primer viaje al extranjero, a fin de presentar en Cuba dos exposiciones organizadas por el Gobierno mexicano.

Ha realizado trece exposiciones individuales en México, a partir del año 1935, y ha participado en la mayoría de las exposiciones colectivas de pintores mexicanos; su obra ha sido seleccionada para presentarse en las exposiciones de Arte Mexicano celebradas en París, (1952), Estocolmo, (1952), Londres (1953), y Lima (1954), así como para la Exposición de Pintura Mexicana organizada por el Frente Nacional de Artes Plásticas que ha recorrido Varsovia, Cracovia, Sofía, y Viena, y que se presentará en otras muchas poblaciones europeas. También ha realizado exposiciones individuales en París (1952) y en San Francisco, California.

Ha ejecutado también pinturas murales: en 1936, en el local de la Confederación Michoacana del Trabajo, en la ciudad de Morelia, Mich.; en el Centro Escolar Revolución, de la Ciudad de México, el mismo año y en la casa del Campesino "Emiliano Zapata", de la ciudad de Puebla. En 1950, colaboró con el pintor José Chívez Morado en la ejecución de un mural transportable que se ejecutó para el VII Congreso Panamericano de Arquitectos, celebrado en La Habana, Cuba.

En viajes de estudio y trabajo, ha estado en los Estados Unidos, Cuba, Francia, España, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Alemania e Italia.

La característica dominante de la obra de Anguiano es la precisión de su línea de dibujo, aunque posee otras calidades plásticas que hacen su expresión individual de una gran fuerza; lo cual es claramente advertible en el "Campesino asesinado", óleo (1953), en que a la rigidez del hombre muerto, se liga, hacia el plano superior, la doliente figura de una mujer, cuya desolada expresión denota la hondura de su tragedia; la "Cabeza maya", óleo, (1952), que reproduce un rostro característico de los moradores de la zona aborigen de la región, asiento de una las más pujantes culturas precolombinas; la asombrada faz de quien escucha una terrible confesión en "El secreto", óleo (1954); la placidez de un grupo familiar que descansa de sus fatigas en la sombreada banca de "Plaza principal", óleo (1952); la lujuriente vegetación, y la erguida arquitectura del "Templo de la Cruz Enramada de Palenque", óleo, (1954); la composición en que aparece una figurilla de barro de la "Venus de Tlatilco", óleo (1954); la "Mestiza con niño", óleo (1954); la augusta serenidad de la mujer que representa un instante supremo de la vida femenina "La anunciación", óleo (1954), obra que fue premiada en el Salón de Invierno respectivo y que demuestra, por sí sola, el acierto del jurado que le otorgó la distinción; o la imagen de la pena de aquellos cuerpos entrelazados que caminan tan penosamente, en "Dolientes", óleo (1955). Al fondo de la foto en que aparece Raúl Anguiano dibujando el "Tigre rojo", puede verse el retrato del benemérito Benito Juárez, que por encargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores ejecutó el artista, y que se encuentra en la sede de la representación diplomática de México, en Varsovia..